
GACETA MÉDICA DE MÉXICO

PERIÓDICO

DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE MÉXICO.

TERAPÉUTICA.

OBSERVACIONES DE PILOCARPINA.

SEÑORES:

Habiendo leído en el «Diario de Terapéutica de Gubler» algunas experiencias que con la pilocarpina (alcaloide del jaborandi) se habian hecho en Europa, me propuse estudiarlo en México y dar cuenta con mis estudios á esta respetable Academia: hoy, llegado mi turno de lectura, presento á mis comprofesores ocho observaciones recogidas en el servicio de Libres del hospital Juarez, y estaré altamente recompensado si ellas hacen fijar la atencion de los presentes.

A nadie se le oculta que el uso del jaborandi va entrando cada dia más en la terapéutica, van extendiéndose sus aplicaciones, y forma ya parte de aquel grupo de medicamentos que atraviesa los siglos y las generaciones, sin perder jamás, sino por el contrario, conquistando cada dia nuevas glorias.

Pero el uso del vegetal, ya tomado en infusion al interior, ya usado en lavativas, para evitar las náuseas, presenta algunos inconvenientes: primero, que no todas las especies del jaborandi producen la sudacion, y á esto es debido que en aquellos lugares en que se ha empleado de mala calidad haya perdido en parte su prestigio; segundo, que aunque sea de la mejor clase, puede no tener una cantidad dada de hojas, la misma cantidad de alcaloide (la pilocarpina), esto hace que el práctico no pueda nunca con el vegetal estar seguro de la dosis de alcaloide que emplea, y unas veces no llegando á la dosis que debe, no obtiene los efectos deseados, y otras traspasando estas dosis, produce fenómenos que yendo más allá del fin apetecido, causa inquietud en el médico y más en las familias; por otra parte, todos los médicos que lo hemos dado sabemos que ingerido por la via estomacal fatiga extraordinariamente al enfermo, produce grandes vómitos, por cuya razon está mandado administrarlo en ayunas, causa evacuaciones y deja al paciente con un malestar tan marcado, que hay enfermo

que por muchas horas no puede tomar alimento: por otra parte, si está uno obligado á darlo al mismo enfermo más de una vez, es como el kouso é ipécacuana, que administrado dos veces, solo la vista de ellos produce náuseas.

La pilocarpina por el contrario, como se usa por el método hipodérmico, su accion es segura y fija, la puede uno dosificar á su antojo sin temor de equivocarse, y puede uno producir con ella á voluntad, ya el solo sudor, ya sudor y salivacion, ya los tres fenómenos sudor, salivacion y vómitos; no produce como la infusion de jaborandi evacuaciones, y puede uno repetir cuantas veces sean necesarias las inyecciones, sin fatiga del enfermo y sin hacerle tomar una bebida cuya sola vista, cuando es dada más de una vez, produce náuseas.

A la amabilidad y fina amistad del Sr. Dr. D. M. Rio de la Loza debo la pilocarpina que he usado, pues él la puso á mi disposicion, por lo que le doy públicamente las más cumplidas gracias: debo advertir á la Academia que en mis experiencias no he usado ninguna sal de pilocarpina, sino el alcaloide puro, extraido del jaborandi.

Observacion 1.ª

SALA DE LIBRES.—José Leon Rosales, de México, de 48 años de edad y oficio sastre, ocupando la cama número 5 de la dicha sala, enfermo de hidropéricarditis, se le hizo á las ocho y cuarto de la mañana del dia 26 de Noviembre una inyeccion hipodérmica en el brazo, conteniendo 1 centigramo de pilocarpina; su pulso latia en ese momento 92 veces por minuto, el termómetro marcaba 37°.

Ocho y média de la mañana, ninguna sensacion ni modificacion apreciable.

Ocho y tres cuartos, sensacion general de calor, ningun sudor ni salivacion.

Nueve de la mañana, aumenta la sensacion de calor y un ligero sudor se manifiesta en la cara y piernas.

A las once de la mañana todos los fenómenos habian desaparecido.

Dia 27 de Noviembre se inyectaron á las ocho y média de la mañana 2 centigramos de pilocarpina; su pulso estaba á 92, el termómetro á 37.

Ocho y tres cuartos, acusa el enfermo un ligero calofrio con pequeño temblor, y se empieza á manifestar el sudor en la cara.

Nueve de la mañana, sudor no muy abundante, pulso á 96, termómetro á 37.

Nueve y média, el sudor es muy abundante y generalizado, se presenta salivacion y algunos vómitos; el pulso está á 100, el termómetro á 38.

Diez de la mañana, empieza á disminuir el sudor, la salivacion sigue en abundancia; pulso á 96, termómetro á 37½.

Diez y média de la mañana, sigue disminuyendo el sudor; pulso á 96, temperatura 37.

Once de la mañana, queda puramente una ligera humedad en el cuerpo; pulso á 96, termómetro á 37; un cuarto de hora más tarde desapareció por completo el sudor y el enfermo queda como ántes de la experiencia, sin acusar fatiga ni malestar, sino por el contrario creyéndose mejorado de su enfermedad.

Observacion 2.ª

SALA DE LIBRES.—Jesus Hernandez, de 14 años de edad, entró á ocupar el número 1 de la dicha sala, acusando fuerte dolor en el pié izquierdo que tiene deformado (pié bot, variedad varus): se le hizo el 27 de Noviembre á las ocho y média de la mañana una inyeccion con 1 centígramo de pilocarpina; su pulso estaba á 84, el termómetro marcaba 37°.

Ocho y tres cuartos, empezó á manifestarse el sudor en la cara.

Nueve de la mañana, el sudor es muy abundante y general, la salivacion ligera, el pulso á 96, termómetro á 38°.

Nueve y média, empieza á desaparecer el sudor en la cara, continuando en el cuerpo; pulso á 88, termómetro 37 $\frac{5}{10}$.

Nueve y tres cuartos, sigue disminuyendo el sudor; pulso á 84, termómetro 37 $\frac{2}{10}$.

Diez y média, desaparece completamente el sudor y salivacion, el pulso vuelve á ser igual al que tenia al principio de la experiencia, lo mismo que la temperatura, esto es, el primero á 84 y la segunda á 37°.

Observacion 3.ª

José María Sanchez, acostado en el número 2 de la sala de Libres, de 68 años de edad, enfermo de alcoholismo con edemas en ambas piernas; se le inyectó el 28 de Noviembre á las ocho y tres cuartos de la mañana 1 centígramo de pilocarpina, teniendo el pulso á 96 y la temperatura á 37.

Nueve y cuarto de la mañana, á pesar de que el pulso y temperatura se conservan á la misma altura, el enfermo acusa sensacion de calor, empieza á salivar ligeramente y la cara se humedece con sudor.

Nueve y tres cuartos, continúa el sudor muy ligero, la salivacion es poca, el pulso baja á 88, el termómetro se mantiene á 37°.

Diez y cuarto, se marca bien la sudacion general, pero en poca cantidad; la salivacion continúa ligera, el pulso sube á 96, el termómetro permanece á 37°.

A las diez y tres cuartos, desaparecen todos los fenómenos, quedando el individuo como ántes de la experiencia.

Observacion 4.ª

En el número 18 de la sala de Libres se encuentra José María Gonzalez, de 56 años de edad, enfermo de reumatismo sifilítico; á las ocho y tres cuartos, mo-

mento en que se le inyectaron dos centigramos de pilocarpina, su pulso estaba á 72, la temperatura á 37°.

Nueve de la mañana, empieza el sudor con mucha abundancia en la cara.

Nueve y cuarto, la sudacion es general en todo el cuerpo, y muy abundante, su pulso late 84 veces por minuto; el termómetro marca $37\frac{5}{10}$, salivacion bastante abundante.

Nueve y tres cuartos, empieza el sudor á disminuir, lo mismo que la salivacion; pulso á 80, termómetro á 37.

Diez y cuarto, sigue desapareciendo el sudor y la salivacion; pulso á 80, termómetro á 37.

Once de la mañana, desaparece completamente el sudor y salivacion; pulso á 72, termómetro á 37.

Observacion 5.*

SALA DE LIBRES.—Juan Martinez, de 44 años de edad, enfermo de chancros blandos y bubon inginal derecho, ocupando la cama número 3 de dicha sala; se le inyectaron á las ocho y tres cuartos de la mañana 2 centigramos de pilocarpina; su pulso latia 72 veces por minuto, el termómetro marcaba $36\frac{5}{10}$.

Nueve de la mañana, empieza el sudor á marcarse en la cara; la salivacion comienza con abundancia.

Nueve y cuarto de la mañana, sudacion general y muy abundante, lo mismo que la salivacion; pulso á 96, termómetro $37\frac{5}{10}$.

Nueve y tres cuartos, sudacion muy abundante en el cuerpo; en la cara comienza á desaparecer; la salivacion disminuye; pulso á 84, termómetro á 37.

Diez y cuarto, desaparece el sudor por completo de la cara; en el cuerpo comienza á disminuir; pulso á 80, termómetro á 37.

Diez y tres cuartos, desaparece el sudor y salivacion por completo; pulso á 72, termómetro $36\frac{5}{10}$.

Observacion 6.*

Dionisio Dominguez, de 58 años de edad, de oficio cargador, ocupando la cama número 23 de la sala de Libres, enfermo de reumatismo articular, se le inyectó á las ocho y tres cuartos de la mañana del dia 4 de Diciembre 1 centigramo de pilocarpina, teniendo el pulso á 72 y marcando el termómetro 37.

A las nueve comienza el sudor á presentarse en la cara y en la cabeza.

A las nueve y cuarto, el sudor es abundante en la cara y cabeza, comienza á generalizarse en el cuerpo; la salivacion es muy poca; pulso á 80, termómetro á $37\frac{2}{10}$.

A las nueve y tres cuartos, el sudor en la cara comienza á desaparecer; en el cuerpo es muy abundante, la salivacion es muy poca; pulso á 80, termómetro á $37\frac{2}{10}$.

A las diez y cuarto, el sudor en la cara desaparece, en el cuerpo comienza à disminuir; la salivacion desaparece por completo; pulso à 80, temperatura à $37\frac{2}{3}$.

A las diez y tres cuartos el sudor desaparece por completo en el cuerpo; pulso à 72, temperatura 37; queda el enfermo tan bien como àntes de la inyeccion, sin acusar fatiga ni malestar, y toma sus alimentos con apetito.

Observacion 7.^a

Jesus Alcalá, de 37 años de edad, de oficio sastre, ocupando la cama número 3 de la sala de Libres, enfermo de chancros blandos y de una erupcion impetigosa en las piernas; se le inyectó à las nueve y cuarto de la mañana del 10 de Diciembre 2 centigramos de pilocarpina; el pulso latia 80 veces por minuto y el termómetro marcaba 36° .

A las nueve y média comienza à salivar con abundancia, y el sudor se manifiesta en la cara.

Nueve y tres cuartos, la salivacion sigue con bastante abundancia, el sudor en la cara y cabeza aumenta y empieza à generalizarse en el cuerpo; pulso à 88, temperatura à $36\frac{1}{2}$.

Diez y cuarto, empieza à desaparecer el sudor de la cara; la salivacion disminuye, siguiendo el sudor del cuerpo; pulso à 84, termómetro $36\frac{1}{2}$.

Diez y tres cuartos, desaparece el sudor en la cara y disminuye en el cuerpo; la salivacion disminuye notablemente; pulso à 84, termómetro $36\frac{1}{2}$.

Once y cuarto, desaparece el sudor en todo el cuerpo, lo mismo que la salivacion; el enfermo se siente bien, el pulso está como al empezar la observacion, à 80, y el termómetro à 36; come bien y no acusa fatiga ni malestar ninguno. Es de advertirse que el dia en que se empleó la pilocarpina fué de un frio muy intenso, pues à las siete de la mañana àun podia verse que las pequeñas cantidades de agua expuestas à la intemperie se habian cristalizado: à pesar de lo bajo de la temperatura y del ningun abrigo que tiene la sala de Libres, la sudacion se efectuó y no se interrumpió durante dos horas como en las otras observaciones.

Observacion 8.^a

Narciso Rodríguez, de 48 años de edad, natural de México, de oficio comerciante, ocupó la cama número 26 de la sala de Libres, enfermo de reumatismo articular. El 3 de Enero de 1879 se le inyectaron à las nueve y cuarto de la mañana $2\frac{1}{2}$ centigramos de pilocarpina, teniendo su pulso à 120 y marcando el termómetro 38.

A las nueve y média empieza à manifestarse el sudor en la cara.

A las nueve y tres cuartos el sudor en la cara es muy abundante y generalizado à todo el cuerpo; la salivacion es poca y no hay náuseas; pulso à 120, termómetro à 38.

A las diez y cuarto sigue el sudor con mucha abundancia en todo el cuerpo, la salivacion es muy poca; pulso á 120, termómetro á 38.

A las diez y tres cuartos el sudor en la cara empieza á disminuir, pero en el cuerpo sigue con abundancia; pulso 120, termómetro 38.

A las once y cuarto se cortó completamente el sudor; el pulso marcaba 120, el termómetro 38.

Los pocos enfermos de que he podido disponer me han impedido hacer mayor número de observaciones y llegar á inyectar 3 y 4 centigramos de pilocarpina para comparar sus resultados; pero si es permitido tirar algunas conclusiones, de ocho observaciones podemos decir que:

1.º El sudor se generaliza al cuarto de hora de hecha la inyeccion.

2.º Que los fenómenos duran casi matemáticamente dos horas, pues solo en una observacion, la número 1, se prolongaron dos horas tres cuartos.

3.º Que pasadas las dos horas de sudacion quedan los enfermos aptos para tomar alimento, sin que la ingestion de él produzca basca.

4.º En ninguna de las ocho observaciones se han producido con la inyeccion evacuaciones.

5.º Cuando se ha inyectado 1 centigramo de pilocarpina, se ha producido sudor abundante y muy poca salivacion: cuando se han inyectado 2 y 2 ½ centigramos, se ha producido sudor muy abundante y salivacion muy abundante; excepcionalmente se produjo un ligero vómito en la observacion número 1: es de suponer que si se inyectan tres centigramos de pilocarpina, ya se produzca el vómito, que se asocie al sudor y salivacion.

Pido indulgencia á mis consocios por lo incompleto de mi trabajo, y ofrezco dar cuenta con el resto de observaciones que me propongo seguir.

México, Enero 15 de 1879.

DR. EGEA.

HIGIENE.

OZONO ATMOSFÉRICO, como medio biológico del organismo para la hematosi en las grandes alturas continentales, cuya altitud es de 2,000 á 3,000 metros sobre el nivel del mar.

III.

(CONTINUA.)

Habla muy alto contra la pretendida *anoxihemia* del Dr. Jourdanet, la aclimatacion que los españoles hicieron en tiempo de la conquista, rama de la raza blanca que se estableció de preferencia en la Mesa Central, como se hallaban